

MEMORIA DEL TRABAJO DE FIN DE GRADO

El comportamiento responsable del residente en un destino sostenible: el caso de Tenerife

Resident's responsible behaviour in a sustainable destination: the case of Tenerife

Autores: D. Marcos Brito Díaz y D^a Déborah Hernández del Castillo

Tutor: Dr. Desiderio Gutiérrez Taño

Grado en Turismo

Facultad de Economía, Empresa y Turismo

Curso Académico 2019-2020

Convocatoria de Junio

San Cristóbal de La Laguna, a 2 de junio de 2020.

C/ Padre Herrera s/n
38207 La Laguna
Santa Cruz de Tenerife, España

Teléfono: 900 43 25 26

ull.es

RESUMEN:

Este proyecto estudia, a través de la teoría del comportamiento planificado, la posible relación entre la intención y el comportamiento de responsabilidad ambiental cotidiano de la población residente en Tenerife. Asimismo, trata de conocer la concordancia entre dicho comportamiento y la imagen de la isla como destino sostenible. El trabajo de campo tomó como base un cuestionario personal y autoadministrado, que permitió obtener una muestra de 1439 residentes. Los resultados recopilados evidencian una diferencia sustancial entre la intención hacia el comportamiento responsable y la conducta ecocéntrica que se desempeña en el día a día, lo cual tiene una serie de implicaciones en la proyección de la isla como destino *eco-friendly*. En este sentido, el presente estudio permite ampliar el contenido de la literatura aplicando el modelo de Ajzen (1991) para poner en relieve el comportamiento responsable del residente y sus efectos en el desarrollo de la actividad turística.

Palabras clave:

Teoría del comportamiento planificado, comportamiento de responsabilidad ambiental cotidiano, destino sostenible, intención hacia el comportamiento responsable.

ABSTRACT:

This project studies the possible relationship between intention and daily environmental-friendly behaviour of the local population in Tenerife through the theory of planned behaviour. Furthermore, it aims to find out the connection between such behaviour and the image of the island as a sustainable destination. The fieldwork was based on a personal and self-administered questionnaire, which led to a 1439-resident sample. The results gathered prove a significant difference between intention towards responsible behaviour and ecocentric conduct shown on a daily basis, which has some implications for the perception of the island as an eco-friendly destination. In this regard, the present study allows to expand the content of literature by applying the Ajzen's model (1991) in order to showcase the resident's responsible behaviour and its effects on the development of tourism.

Key words:

Theory of planned behaviour, daily environmental-friendly behaviour, sustainable destination, intention towards responsible behaviour.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. INTRODUCCIÓN	1-2
2. REVISIÓN DE LA LITERATURA	2-7
2.1. COMPORTAMIENTO MEDIOAMBIENTALMENTE RESPONSABLE: UNA PERSPECTIVA DESDE LA TEORÍA DEL COMPORTAMIENTO PLANIFICADO	2-3
2.2. ANTECEDENTES DE LA INTENCIÓN HACIA EL COMPORTAMIENTO	3-5
2.2.1. La actitud hacia el comportamiento y la intención	4
2.2.2. La norma subjetiva y la intención	4-5
2.2.3. El control del comportamiento percibido, la intención y el comportamiento cotidiano	5
2.3. COMPORTAMIENTO PERSONAL AMBIENTAL EN LA VIDA COTIDIANA Y LA INTENCIÓN	5-6
2.4. ACTITUD DE LOS RESIDENTES HACIA EL TURISMO E INTENCIÓN	6-7
3. OBJETIVOS DEL ESTUDIO	7
4. METODOLOGÍA	7-10
4.1. MÉTODO DE ESTUDIO	8
4.2. CUESTIONARIO Y MEDIDA DE LAS RESPUESTAS	8
4.3. PROCEDIMIENTO DE RECOGIDA DE DATOS	8
4.4. ESTRUCTURA DE LA MUESTRA OBTENIDA	8-9
4.5. MÉTODO DE ANÁLISIS DE DATOS	9
4.6. SÍNTESIS DE VARIABLES	10
5. TENERIFE EN CONTEXTO	10-13
5.1. CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA DE LA ISLA	10-12
5.2. LA PROMOCIÓN Y LA ESTRATEGIA TURÍSTICA DE TENERIFE: MANO A MANO CON LA SOSTENIBILIDAD	12-13
5.2.1. Proyecto DIOMEDEA	12
5.2.2. Reforestación	12
5.2.3. #YosoyTenerife	12-13
5.2.4. Tenerife Walking Festival	13
5.2.5. Ferias especializadas en turismo	13
6. ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS	14-22
6.1. ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LAS VARIABLES	14-15
6.2. RELACIÓN DEL COMPORTAMIENTO RESPONSABLE CON ANTECEDENTES MODELO	15-17
6.3. LA INTENCIÓN Y EL CONTROL DEL COMPORTAMIENTO PERCIBIDO EN RELACIÓN CON EL COMPORTAMIENTO AMBIENTAL COTIDIANO	17-20
6.4. EFECTO MODERADOR DE LA ACTITUD DE LOS RESIDENTES HACIA EL TURISMO EN EL COMPORTAMIENTO RESPONSABLE Y LAS VARIABLES DEL MODELO	21-22
7. CONCLUSIONES	22-24
8. LIMITACIONES	24-25
9. IMPLICACIONES Y RECOMENDACIONES	25-26
BIBLIOGRAFÍA	27-28
WEBGRAFÍA	28-29

ÍNDICE DE ANEXOS

ANEXO 1. <i>Cuestionario</i>	30-32
ANEXO 2. <i>Tabla resumen de los constructos, sus ítems y fuentes bibliográficas</i>	33
ANEXO 3. <i>Gráfica comparativa entre la población real y la muestral</i>	34
ANEXO 4. <i>Valores medios de las actividades cotidianas de responsabilidad ambiental</i>	34

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1. <i>Comparación entre la población tinerfeña y la muestra obtenida por género y edad</i> ..	9
TABLA 2. <i>Ponderaciones a aplicar en cada uno de los rangos de edad de la muestra</i>	9
TABLA 3. <i>Medias y porcentajes obtenidos de las distintas variables intervinientes</i>	14
TABLA 4. <i>Medias y porcentajes de la intención del comportamiento de responsabilidad ambiental y los ítems que la conforman, en relación con las variables antecedentes</i>	15
TABLA 5. <i>Medias y porcentajes del comportamiento personal ambiental cotidiano y los ítems que lo conforman, en relación con la intención y el control del comportamiento percibido</i>	18
TABLA 6. <i>Medias y porcentajes de la intención de responsabilidad ambiental, el comportamiento personal ambiental y los ítems que lo conforman, en relación con la actitud hacia el turismo</i> ..	21

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1. <i>Evolución del número de turistas en Tenerife (2010-2019)</i>	11
---	----

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA 1. <i>Representación gráfica de la teoría del comportamiento planificado</i>	4
--	---

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la relevancia que ha cobrado la palabra sostenibilidad ha dado lugar a que la preocupación por el término en el sector turístico haya crecido a un ritmo exacerbado. Durante décadas, se ha concebido al turismo como una severa amenaza para los recursos naturales, así como una fuente generadora de numerosos impactos en los destinos (Picornell, 1997), haciendo que en la actualidad tanto los locales como los visitantes valoren una gestión responsable de los mismos a través del denominado turismo sostenible, una tipología adaptada a las necesidades del turista, del residente y del lugar (Cardoso, 2006; Rivas, 2009).

Una buena gestión de los destinos desde el punto de vista ambiental no recae únicamente sobre las autoridades o instituciones al frente, pues la población local asume una enorme responsabilidad en lo que al desarrollo de acciones de compromiso con el medio respecta (Turismo de Tenerife, 2017). Existen cuestiones medioambientales como el calentamiento global, el cambio climático, la degradación del medio o la pérdida de biodiversidad que ponen en peligro a la sostenibilidad y que están intrínsecamente relacionadas con el comportamiento humano (Kumar, 2012). En esta línea, resulta fundamental identificar los valores y antecedentes que dan lugar a un comportamiento de responsabilidad ambiental por parte de los residentes, el cual viene determinado por una buena intención. Esta aparente relación se aborda de forma pormenorizada en la teoría del comportamiento planificado (TCP), una extensión de la teoría de la acción racional (TAR), que define a la norma subjetiva, la actitud hacia el comportamiento y el control del comportamiento percibido como variables determinantes de la intención hacia el comportamiento de los individuos (Ajzen, 1985).

Como destino turístico por excelencia, Tenerife ha experimentado en los últimos años cómo su modelo tradicional de sol y playa se ha visto marcado por el turismo sostenible (Turismo de Tenerife, 2019). La figura de los residentes como parte del producto turístico resulta determinante, no solo para el buen desarrollo de la actividad (Gutiérrez, Díaz y García, 2003), sino también para esa nueva imagen arropada por la sostenibilidad que la isla busca proyectar a través de su Estrategia Turística 2017-2020/2030 y que será real en tanto que sea percibida por el turista. En este contexto, la promoción desempeña un papel fundamental como generadora de expectativas de lo que el individuo va a encontrar en el destino. Al tratarse de un servicio, dado su carácter intangible, el turista no puede probar un destino hasta que no disfruta de él (Fernández, Duarte y Mogollón, 2011).

Si bien existe un número considerable de estudios que abordan el comportamiento de responsabilidad ambiental y sus antecedentes (para una revisión más extensa véase Corral-Verdugo, 1996; Eagly y Chaiken, 1993; Grob, 1995; Amérigo, 2006), aún se prescinde de una escala universal que permita validar la eficacia en la medición de las diferentes variables, lo que hace que la literatura presente resultados heterogéneos (Álvarez & Vega, 2009). Además, no hay suficientes estudios específicos que trasladen esta cuestión al comportamiento de los residentes y su relación con el sector turístico como escenario de análisis. Por lo tanto, a lo largo de este documento, se tratará de hacer hincapié en dos posibles gaps que conciernen al comportamiento responsable por parte de la población residente en Tenerife:

- La relación entre la intención de los individuos para llevar a cabo acciones de responsabilidad ambiental y el comportamiento que, en realidad, desempeñan en su vida cotidiana.
- La concordancia entre el comportamiento responsable de la población tinerfeña y las acciones que se plantean para dar a conocer la isla como destino sostenible.

En consecuencia, el presente trabajo tiene como objetivo conocer la intención hacia el comportamiento ecológico de los tinerfeños y su grado de responsabilidad de acuerdo con las acciones que desempeñan en su vida diaria. Paralelamente, se busca comparar este último aspecto con las iniciativas que lleva a cabo la isla de Tenerife para hacer de sí un destino más sostenible.

Para el logro de dichos objetivos, se ha empleado un cuestionario online tanto personal como autoadministrado, organizado en 5 grandes bloques (introducción, variable moderadora, variables antecedentes, actitud hacia el turismo y datos sociodemográficos) donde, mediante una escala multi-ítem Likert de 7 puntos, se mide la intensidad y dirección de los constructos determinantes de la intención, así como la actitud hacia el turismo y la variable moderadora “comportamiento de responsabilidad ambiental en la vida cotidiana”. El cuestionario, con un total de 1439 respuestas, precisó la ponderación de los datos según la variable “edad” para asegurar la representatividad de la muestra. De este modo, para el tratamiento de los resultados obtenidos, la escala Likert se sintetizó en 2 grandes categorías, “alto” y “bajo”, con el fin de identificar diferencias significativas entre cada una de las variables y los ítems que determinan la intención del comportamiento de responsabilidad ambiental a través del análisis de medias y contrastes.

La estructura del contenido comprende una sección dedicada a la revisión de la literatura, en la que se abordan de forma amplia los constructos de la teoría del comportamiento planificado y sus implicaciones en la imagen de la isla como destino sostenible. Seguidamente, se recoge un apartado con los objetivos del proyecto y otro que contiene la metodología empleada para alcanzarlos. A continuación, se distingue un título relativo a la contextualización de Tenerife, en el que además de prestar atención a los aspectos más destacados de la isla, se hace mención a las iniciativas sostenibles del destino. El capítulo de Tenerife en contexto es seguido por el análisis de datos, y por las conclusiones, limitaciones y recomendaciones como cierre del documento.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

2.1 COMPORTAMIENTO MEDIOAMBIENTALMENTE RESPONSABLE: UNA PERSPECTIVA DESDE LA TEORÍA DEL COMPORTAMIENTO PLANIFICADO

En los últimos años, la actitud y el comportamiento de los locales hacia el desarrollo sostenible ha recibido especial atención por parte de los *stakeholders* y profesionales dedicados al turismo. Esta preocupación ya no solo se traslada a las conductas que los turistas adoptan en sus viajes, sino también a la forma de actuar de la población residente en esos destinos. Algunos estudios revelan que la responsabilidad e implicación de los locales hacia el desarrollo sostenible se manifiesta de forma heterogénea (Gursoy, Zhang & Chi, 2019), pues resulta difícil hallar con exactitud los antecedentes que determinan el comportamiento ecológico de los individuos (Álvarez & Vega,

2009). Una de las aportaciones a la literatura para explicar el comportamiento ha sido la teoría del comportamiento planificado de Ajzen (1991), que se ha aplicado en el presente proyecto para analizar la conducta responsable de la población residente en la isla de Tenerife.

Empleada en numerosos estudios y contextos (véase Kumar, 2012; Ru, 2018; Gursoy, 2019), la TCP ha continuado la línea de investigación propuesta por Ajzen y Fishbein (1975,1980) en la Teoría de la Acción Razonada, que trata de explicar los factores que determinan el comportamiento responsable a través de la Actitud hacia el comportamiento y la Norma subjetiva. Según esta primera teoría, el comportamiento se encuentra determinado por la predisposición individual para llevarlo a cabo, es decir, por la intención. Además, esa predisposición es un reflejo de la postura que se adopte en relación con la conducta a realizar y de la presión social percibida por el individuo para hacerlo, o séase, por las variables anteriormente mencionadas. Como respuesta a las limitaciones del modelo original, Ajzen (1991) introdujo el control del comportamiento percibido para referirse al conocimiento y a la capacidad de una persona para desempeñar o no acciones, en este caso, de impacto reducido sobre el medioambiente. La importancia de esta tercera variable que conforma la TCP radica en la necesidad de tener en cuenta los recursos disponibles como factor indispensable a la hora de desempeñar o no un comportamiento determinado (Ajzen, 1991; Kumar, 2019).

2.2. ANTECEDENTES DE LA INTENCIÓN HACIA EL COMPORTAMIENTO

La teoría del comportamiento planificado aporta a la literatura tres conceptos que, de forma independiente, conforman la intención del individuo y actúan como determinantes del comportamiento. El primer antecedente es la actitud hacia el comportamiento, la cual establece que el desarrollo de una determinada conducta está sujeto a la visión favorable o desfavorable del individuo hacia la misma. La segunda variable determinante, denominada norma subjetiva, considera el efecto de la presión ejercida por otros para realizar o no el comportamiento. El último concepto de la teoría, como ya se había adelantado, define el control del comportamiento percibido como la capacidad que reúne el individuo para actuar y comportarse de una determinada forma. De acuerdo con Ajzen (1991), este último antecedente es compatible con el concepto de autoeficacia percibida de Bandura, que manifiesta que el comportamiento se encuentra condicionado por la confianza y la seguridad del individuo para realizarlo. El control del comportamiento percibido, además, viene explicado por el pensamiento racional y la conciencia del individuo del impacto que sus acciones pueden generar (Kumar, 2012). Por lo general, el modelo de Ajzen afirma que la intención a desarrollar una conducta aumenta cuanto más favorable se manifieste la actitud y la norma subjetiva, y mayor sea el control del comportamiento percibido. En este sentido, varias líneas de estudio adaptan la teoría postulando que solo la actitud es determinante en la intención del comportamiento, algunas incluyen también el control del comportamiento percibido como factor antecedente, mientras que otras publicaciones, como la presente, afirman que las tres variables generan impactos independientes. Esta relación se observa de forma gráfica en la Figura 1, que además refleja que el comportamiento depende del control del comportamiento percibido y de la intención:

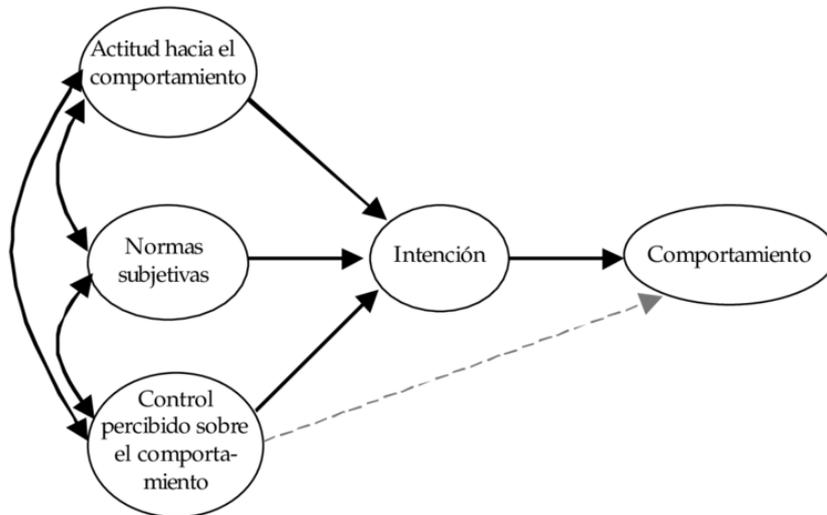


FIGURA 1. Representación gráfica de la teoría del comportamiento planificado.
Fuente: Ajzen (1991)

2.2.1. La actitud hacia el comportamiento y la intención

Entendida como la evaluación positiva o negativa del comportamiento, la actitud hacia el mismo resulta clave en la predisposición del individuo para adoptar ciertas conductas. Entonces, un individuo con una visión positiva manifestará una mayor intención de cara a la realización de conductas medioambientalmente responsables (Ajzen, 1991). En este sentido, se reconoce que dicha postura favorable tendrá un impacto mayor cuando se presente en condiciones propicias. En esta misma línea, al estar determinados por la actitud, ciertos comportamientos podrían no ser llevados a cabo como consecuencia de las características y creencias personales del individuo (Niaura, 2013). Por ejemplo, si una persona considera que reciclar es una actividad en vano porque, en última instancia, los residuos se depurarán conjuntamente, su actitud hacia el reciclaje será negativa y no estará dispuesta a practicarlo. Bajo estas consideraciones, podemos llegar a la hipótesis de que:

H1: La actitud hacia el comportamiento tiene una relación positiva con la intención hacia un comportamiento medioambientalmente responsable.

2.2.2. La norma subjetiva y la intención

En los últimos años, el comportamiento *eco-friendly* se ha impuesto como estilo de vida y como una tendencia socialmente deseable que es capaz de determinar la intención de adoptar conductas responsables (Niaura, 2013). De hecho, varios estudios tales como el de Niaura (2013) sobre el comportamiento responsable entre los jóvenes, el de Ru, Wang & Yan (2018) acerca de la intención de ahorrar energía de la población china o el de Sidique, Joshi & Lupi (2010) sobre la predisposición de los individuos a reciclar, evidencian la existencia de una relación positiva y significativa entre la presión social y el desempeño de comportamientos relacionados con el medioambiente. Con todo, podemos llegar a la hipótesis de que:

H2: La norma subjetiva guarda una relación positiva con la intención hacia un comportamiento medioambientalmente responsable.

2.2.3. El control del comportamiento percibido, la intención y el comportamiento cotidiano

Junto con la actitud hacia el comportamiento y la norma subjetiva, el control de comportamiento percibido hace referencia a la conciencia, las habilidades, recursos y conocimientos de una persona para llevar a cabo conductas medioambientalmente responsables. De esta forma, si una persona considera que tiene el conocimiento necesario, la capacidad y, además, es consciente del impacto positivo que el reciclaje puede tener en el medioambiente, estará dispuesta a separar los residuos en mayor medida (Niaura, 2013).

Según la teoría del comportamiento planificado, el control -así como la intención- puede ser utilizado como indicador o predictor del logro de una conducta. Esto se debe, en primer lugar, a que, si un individuo es consciente de las habilidades que ostenta para desempeñar acciones de responsabilidad, se mostrará más perseverante que aquellos que no lo sean; y en segundo lugar, a que, si las percepciones que el individuo manifiesta sobre sus capacidades son realistas y los recursos o requisitos se mantienen constantes, la conducta alcanzará el éxito (Ajzen, 1991). Bajo estas consideraciones, podemos llegar a las hipótesis de que:

H3A: El control del comportamiento percibido tiene una relación positiva con la intención hacia un comportamiento medioambientalmente responsable.

H3B: El control del comportamiento percibido tiene una relación positiva con el comportamiento ambiental cotidiano.

2.3. COMPORTAMIENTO PERSONAL AMBIENTAL EN LA VIDA COTIDIANA Y LA INTENCIÓN

Una aclaración fundamental de la teoría del comportamiento planificado, así como del presente proyecto, es la distinción entre la intención hacia el comportamiento y el comportamiento; lo primero nos indica la predisposición del individuo a realizar una acción o una serie de acciones determinadas, mientras que lo segundo se refiere a la conducta que, efectivamente, desempeña. Por lo tanto, y como ya se ha subrayado, cuanto más elevada sea la intención, mayor será la probabilidad de que el individuo haga realidad esa pretensión, en tanto que el comportamiento esté bajo su control y no dependa de factores exógenos.

En este caso, se ha aplicado el comportamiento personal ambiental como reflejo de la conducta responsable que, en su vida diaria, lleva a cabo la población residente en la isla de Tenerife. Para ello (véase el apartado de metodología para una revisión en profundidad), se ha concretado una lista de actividades que, en relación con la protección y conservación del medioambiente, pueden generar un impacto positivo (reciclaje, ahorro de energía, agua o uso de transporte público, p.e.). La formación de dicho constructo ha permitido acometer un análisis comparativo de lo que la población en cuestión está dispuesta a hacer en su vida diaria para contribuir a la conservación

del entorno y los recursos naturales, y lo que realmente hace. Partiendo de lo anteriormente expuesto, podemos hipotetizar que:

H4: La intención de llevar a cabo conductas medioambientalmente responsables presenta una relación positiva con respecto al comportamiento personal ambiental cotidiano.

2.4. ACTITUD DE LOS RESIDENTES HACIA EL TURISMO E INTENCIÓN

Para el óptimo desarrollo de la actividad turística en cualquier destino es innegable y fundamental el papel que desempeña la población residente. En cualquier caso, se debe considerar la visión y las perspectivas de los locales para procurar que el turismo sea sostenible (Cardona, 2012). Esto hace que conocer los factores que determinan la actitud hacia el turismo por parte de los residentes se convierta en una tarea prioritaria para los planificadores y emprendedores del sector. Partiendo de numerosos estudios, la actitud del residente hacia el turismo estará determinada por tres factores, el económico, el socio-cultural y el medioambiental (Díaz & Gutiérrez, 2010):

- En la vertiente económica, la de mayor peso e influencia en la actitud, se definen dos posturas contrapuestas. La primera, que considera como positivo el desarrollo turístico, percibe impactos económicos positivos (empleo, etc.), mientras que la segunda se opone al turismo considerándolo como una actividad con escasa planificación y calidad que produce costes económicos.
- En segundo lugar, la dimensión socio-cultural está directamente relacionada con las interacciones entre la población residente y turística, que pueden generar oportunidades, pero también amenazar al bienestar y la identidad de los locales.
- Por último, los impactos medioambientales pueden presentarse tanto positiva como negativamente. Si bien el turismo es capaz de impulsar la conservación de los recursos naturales y urbanos de una comunidad, también puede ser gestionado de forma descontrolada e insostenible, y abusar de los recursos escasos para atender a necesidades personales y no colectivas.

En este contexto, cabe aclarar que varios estudios afirman que la percepción de los impactos anteriormente mencionados difiere entre los turistas y los residentes. De hecho, los primeros presentan una visión mucho más limitada y sensible a los impactos de tipo visual, mientras que los locales se caracterizan por tener una perspectiva mucho más global (Cardona, 2012).

Con todo ello, el presente estudio partirá de la presunción de que una postura adversa hacia el desarrollo de la actividad turística por parte de la población residente conllevaría una mayor intención a realizar acciones de protección y conservación del medioambiente. Esto podría estar justificado por la premisa de que el turismo pueda ser percibido como generador de impactos ambientales y como una severa amenaza para el medio (Cardona, 2012; Gutiérrez, 2010). Tomando lo anterior como base, se propone la siguiente hipótesis:

H5A: La actitud hacia el turismo guarda una relación negativa con el comportamiento ambiental cotidiano.

Sabiendo que la teoría del comportamiento planificado de Ajzen plantea que el comportamiento depende directamente de la intención (H4), a partir de la hipótesis H5A se puede deducir la siguiente premisa:

H5B: La actitud hacia el turismo guarda una relación indirecta con la intención hacia el comportamiento responsable.

3. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

En líneas generales, el desarrollo del presente proyecto pretende acometer tres objetivos principales, de los cuales podemos distinguir un conjunto de objetivos subyacentes o subobjetivos que se citan a continuación:

1) Determinar la intención hacia el comportamiento responsable de los habitantes tinerfeños

1.1 Buscar la concordancia entre la intención del comportamiento de responsabilidad ambiental y el comportamiento de responsabilidad ambiental que llevan a cabo los residentes de Tenerife en su vida cotidiana

1.2 Determinar si existe relación entre la intención de comportamiento de responsabilidad ambiental y las variables antecedentes de la teoría del comportamiento planificado

2) Conocer el comportamiento medioambientalmente responsable de la población residente en su vida cotidiana

2.1 Descubrir si existe relación entre el comportamiento de responsabilidad ambiental y las variables antecedentes de la teoría del comportamiento planificado

2.2 Identificar un posible vínculo entre la actitud hacia el turismo y el comportamiento de responsabilidad ambiental

3) Llevar a cabo un análisis comparativo entre la iniciativa turística de Tenerife como destino sostenible y el comportamiento que los tinerfeños manifiestan en este sentido

3.1 Identificar las acciones que ha lanzado en los últimos años como destino sostenible

3.2 Descubrir el papel que desempeña la sostenibilidad en la estrategia turística actual de la isla

4. METODOLOGÍA

En este apartado, se tratará de abordar de forma pormenorizada la metodología aplicada a la Teoría del comportamiento planificado de Ajzen (1991) y los constructos que de la misma han sido adaptados para medir el comportamiento de responsabilidad ambiental de los tinerfeños.

4.1. MÉTODO DE ESTUDIO

Para la consecución de los objetivos del presente estudio, que han sido recogidos en el apartado anterior, se ha realizado una encuesta a la población objeto de análisis, utilizando para ello un cuestionario estructurado (véase Anexo 1) como método de recogida de datos.

4.2. CUESTIONARIO Y MEDIDA DE LAS RESPUESTAS

Con el fin de medir las diferentes variables a analizar, se han descrito una serie de preguntas o ítems cuya intensidad ha sido cuantificada a través de una escala multi-ítem Likert de 7 puntos que se extiende desde el 1 o muy en desacuerdo al 7 o muy de acuerdo (véase Anexo 2).

Dichos ítems se han recogido en un cuestionario online estructurado en 5 partes. En primer lugar, se expone a los entrevistados una breve introducción de los principales objetivos del estudio, así como el carácter confidencial y académico del mismo. En este mismo bloque se incluyen una serie de impactos medioambientales para que los encuestados se familiaricen con el tema objeto de estudio. Seguidamente, la segunda parte del cuestionario trata de medir la variable moderadora a través de la frecuencia de realización por parte de los tinerfeños de una serie actividades (reciclaje, ahorro de agua y energía, transporte público, etc.) que determinan un comportamiento medioambientalmente responsable. La tercera sección se centra en medir las variables antecedentes del comportamiento a través de diferentes ítems. En esta línea, el cuarto bloque del cuestionario busca conocer la actitud de los residentes tinerfeños hacia el turismo, mientras que el último incluye un apartado cuya finalidad es recopilar los datos sociodemográficos (género y edad) de los encuestados.

4.3. PROCEDIMIENTO DE RECOGIDA DE DATOS

Tal y como se ha puntualizado en apartados anteriores, la población objetivo de estudio son los residentes de Tenerife mayores de 18 años. Para poder cuantificar su comportamiento de responsabilidad ambiental, la metodología empleada ha sido la encuesta online tanto personal como autoadministrada a través de la herramienta LimeSurvey. Si bien con la encuesta autoadministrada (1239 muestras) se pretendía crear el efecto bola de nieve y llegar al mayor número de personas posible, con la personal (200 muestras) se buscaba una respuesta más sincera y meditada por parte de la población, reduciendo el sesgo a través de la figura del entrevistador. En este sentido, el trabajo de campo se llevó a cabo desde el 3 hasta el 15 de marzo de 2020, obteniéndose un total de 1439 respuestas.

En esta misma línea, para un nivel de confianza del 95,5% y $p=q$, el error muestral es de $\pm 2,64\%$ para el conjunto de la muestra y en el supuesto de muestreo aleatorio simple

4.4. ESTRUCTURA DE LA MUESTRA OBTENIDA

Atendiendo a la Tabla 1, que refleja la distribución por edad y género de la población tinerfeña en comparación con la población muestral, podemos constatar que existe un sesgo o desequilibrio. Reflejo de ello es que más del 75% de los habitantes supera los 35 años de edad mientras que, por el contrario, apenas el 48% de los encuestados sobrepasa dicho rango de edad. (Véase Anexo 3).

GÉNERO	EDAD	POBLACIÓN REAL		POBLACIÓN MUESTRAL *	
		Absolutos	Porcentaje (%)	Absolutos	Porcentaje (%)
Femenino	18-24 años	32478	4,3%	348	24,2%
	25-34 años	59690	7,9%	103	7,2%
	35-44 años	78215	10,4%	102	7,1%
	45-54 años	76910	10,2%	167	11,6%
	>=55 años	139387	18,5%	126	8,8%
Masculino	18-24 años	33403	4,4%	199	13,8%
	25-34 años	58685	7,8%	96	6,7%
	35-44 años	79217	10,5%	68	4,7%
	45-54 años	77286	10,2%	126	8,8%
	>=55 años	118959	15,8%	104	7,2%

(*) Refleja los datos de la población muestral sin ponderar

TABLA 1. *Comparación entre la población tinerfeña y la muestra obtenida por género y edad.*

Fuente: Elaboración propia (datos obtenidos del ISTAC)

Con el fin de corregir esta desviación y lograr así una muestra más representativa, se ha procedido a la ponderación de los datos, que consiste en multiplicar cada grupo por un coeficiente (véase Tabla 2) para darle el peso que tiene en la realidad. Este coeficiente ha sido obtenido a partir de la división de los grupos de población real entre los de la población muestral.

GÉNERO	EDAD	COEFICIENTE
Femenino	18-24 años	0,1781
	25-34 años	1,1057
	35-44 años	1,4630
	45-54 años	0,8787
	>=55 años	2,1106
Masculino	18-24 años	0,3203
	25-34 años	1,1663
	35-44 años	2,2226
	45-54 años	1,1703
	>=55 años	2,1823

TABLA 2. *Ponderaciones a aplicar en cada uno de los rangos de edad de la muestra.*

FUENTE: Elaboración propia

4.5. MÉTODO DE ANÁLISIS DE DATOS

Para poder explotar de forma óptima los resultados obtenidos durante el período de muestreo, se ha procedido a la realización de un análisis descriptivo de los constructos a través de medias y de contrastes. Ambos, y en especial este último a través de la comparación de medias (t de medias) y la proporción entre variables (chi cuadrado), permitirán conocer si existe algún tipo de relación entre cada uno de los constructos intervinientes en el modelo teórico estudiado, la variable moderadora, la variable referente a la actitud hacia el turismo y la variable dependiente objeto de estudio.

4.6. SÍNTESIS DE VARIABLES

Como se había indicado anteriormente, la teoría del comportamiento planificado comporta la norma subjetiva, el control del comportamiento percibido y la actitud hacia el comportamiento como constructos a cuantificar. Para facilitar su análisis, así como el de la variable de la actitud hacia el turismo, se ha sintetizado la escala Likert en dos niveles -"bajo" y "alto"- donde el primero abarca las medias inferiores a los 5 puntos y los valores medios que superan los 5 puntos.

Habiendo recabado en los distintos constructos dentro de la teoría del comportamiento planificado y sus correspondientes ítems, que nos permiten conocer la intención de responsabilidad ambiental de la población tinerfeña, el desarrollo del presente proyecto estará centrado en el comportamiento personal ambiental cotidiano como variable externa a la teoría, aplicando para ello la misma categorización de la escala.

5. TENERIFE EN CONTEXTO

5.1. CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA DE LA ISLA

Con cerca de un millón de habitantes (949.560 según Statista) y 2.034 km² de extensión, Tenerife es la mayor de las siete islas que conforman el Archipiélago Canario. Siendo su capital Santa Cruz de Tenerife, este territorio debe su origen volcánico al Teide que, con 3718 metros sobre el nivel del mar, es considerado el pico más alto de España y el tercer estrato-volcán con mayor altitud del mundo. Situada en pleno Océano Atlántico, la isla se encuentra a escasos 300 kilómetros de la costa africana y a unos 1000 kilómetros del sur de la Península Ibérica, lo que le otorga la condición de región ultraperiférica (Sinpromi, 2020; Wikipedia, 2020).

Esta situación geográfica, junto con su topografía de contrastes y la influencia de los vientos alisios, proporcionan a Tenerife uno de los mejores climas del mundo con temperaturas de entre 20 y 30°C durante todo el año. Siendo hábitat para más de 800 especies autóctonas, como el pinzón azul o el tajinaste rojo, la isla goza de una extensa flora y fauna propiciada por los microclimas, que generan hasta seis ecosistemas diferentes a lo largo y ancho del territorio insular (Turismo de Tenerife, 2020). Esto explicaría que el 48,6% de la superficie de la isla se encuentre arropado por Espacios Naturales Protegidos (38 en total), que declaran el valor único de la biodiversidad de Tenerife y apuestan por la conservación de la misma a largo plazo (Cabildo de Tenerife, 2011).

Tales características posicionan a la ínsula como uno de los destinos de referencia a nivel internacional, llegando a ser visitado en el año 2019 por más de seis millones de turistas (véase

Gráfico 1), quienes se muestran cada vez más comprometidos con el medioambiente y dispuestos a seguir las pautas de un turismo sostenible.

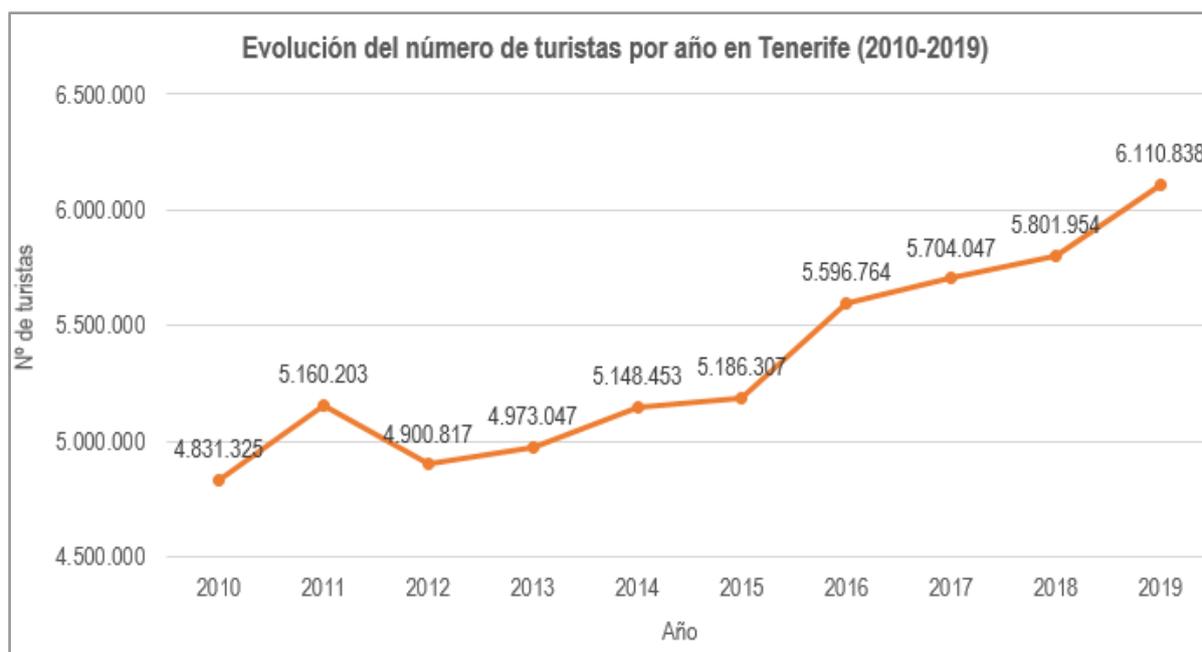


GRÁFICO 1. *Evolución del número de turistas en Tenerife (2010-2019)*

Fuente: Elaboración propia (datos de Turismo de Tenerife)

Desde el punto de vista económico, la actividad turística generó unos ingresos de más de 16.099 millones de euros en 2018 (EXCELTUR, 2018), de los cuales 4.474 millones, corresponden a Tenerife (Turismo de Tenerife, 2018), acaparando más del 35% del PIB de la isla y del 40% del empleo total. De acuerdo con lo publicado por el Servicio Público de Empleo Estatal (2019), el sector servicios se consolida como la principal actividad económica de Tenerife (con un 85,55%), seguido en menor medida por la industria (7,9%), la construcción (5,66%) y la agricultura (1,71%), que pese a su escasa relevancia en la economía de la isla, comprende actividades especialmente sensibles en el ámbito de la sostenibilidad.

Parte del posicionamiento de Tenerife se debe a la población residente quien, con su marcada hospitalidad, hace de la isla uno de los destinos con mayor índice de fidelidad (60,5%) frente a sus competidores. Si bien la simpatía y el ritmo de vida de los tinerfeños desempeñan un papel crucial en la imagen de la isla, también su comportamiento responsable con el medio resulta clave para entender el éxito del turismo. Partiendo de esta base, Tenerife ha tratado de posicionarse como un destino sostenible en los últimos años, pues así se ha visto reflejado en campañas de promoción como *#YosoyTenerife*, en su Estrategia Turística 2017-2020/2030 o mediante su participación en ferias como FITUR, en la que se dio a conocer el compromiso de la isla con la sostenibilidad.

Por todo lo anteriormente mencionado, se observa el interés de escoger Tenerife como escenario de estudio, ya que la presencia de la población residente resulta decisiva para el desarrollo de la actividad turística. Tal es así, que en el presente proyecto se hará hincapié en la coherencia entre

el comportamiento medioambientalmente responsable de los tinerfeños en su vida diaria y la imagen que se proyecta de la isla como destino sostenible.

5.2. LA PROMOCIÓN Y LA ESTRATEGIA TURÍSTICA DE TENERIFE: MANO A MANO CON LA SOSTENIBILIDAD

En este título, se tratará de aportar conocimiento acerca de las distintas campañas y acciones que ha lanzado la isla en términos de sostenibilidad, haciendo especial hincapié en los principales objetivos de aquellas como reflejo de una evolución positiva del compromiso del destino con el medioambiente.

5.2.1. Proyecto DIOMEDEA

Entre las distintas acciones planteadas por el Cabildo de Tenerife para hacer de la isla un destino más sostenible, se encuentra el Proyecto DIOMEDEA, una iniciativa enmarcada en el Programa de Cooperación Territorial Interreg, Madeira-Azores-Canarias (MAC), y financiada por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (Feder). Dicho proyecto persigue mediante diversos cursos y actividades la puesta en valor del ecoturismo en los espacios naturales de Anaga, Teno y el Teide y los parques nacionales de Banc d'Arguin y Diawling, en Mauritania. En esta línea, se busca la participación de todos los agentes, tanto públicos como privados, para promover y conservar el patrimonio natural a través de nuevos productos o el fomento del consumo local entre otros, tomando como base al turismo sostenible para el desarrollo de la zona. (DiariodeTenerife, 2018; Tribunadeteneride, 2018; Tenerifelicita, 2018)

5.2.2. Reforestación

En el afán de hacer de la sostenibilidad un aliado de la isla de Tenerife son varias las acciones propuestas para mitigar la huella ecológica generada por los turistas durante su estancia. Entre ellas, y con el objetivo de “compensar” dicho impacto ecológico, se ha recurrido en muchos casos a la actividad de reforestación, mediante la que el destino ofrece al visitante la posibilidad de involucrarse en la conservación del medioambiente de la isla. En este sentido, los turistas pueden participar en ella a través de diversos medios como, por ejemplo, la Oficina de Participación y Voluntariado Ambientales del Cabildo. Asimismo, establecimientos como el Hotel Tigaiga, situado en el Puerto de la Cruz, promueven actividades de reforestación entre sus huéspedes. Tal es así, que el pasado 2018 se reforestaron 180 árboles en la zona de la Hondura la Florida (La Orotava), iniciativa desarrollada por la asociación Excelencia Turística de Tenerife y en la que colaboraron varios turistas, muchos de ellos alojados en dicho complejo hotelero. (Turismo de Tenerife; LaVanguardia, 2018)

5.2.3. # YosoyTenerife

Bajo el slogan y hashtag *#YosoyTenerife*, esta campaña de sensibilización dirigida a la población local fue lanzada en 2017 con el objetivo de dar a conocer la relevancia de los tinerfeños en el correcto desarrollo del turismo en la isla. De este modo, se reconoce su papel en aspectos fundamentales como la conservación del medioambiente, la movilidad y la conectividad, los productos locales y la gastronomía, o la protección de las especies en aras de un turismo sostenible caracterizado por la hospitalidad y la implicación de los residentes. En este sentido,

varias son las entidades públicas y privadas que han manifestado su compromiso con la campaña: Ashotel, la Asociación de Guías Turísticos de Tenerife (APIT), Protección Civil, Titsa, Cepsa o la Federación de Montañismo de Tenerife, entre otras. (Cabildo de Tenerife, 2020).

5.2.4. Tenerife Walking Festival

Celebrado a finales del mes de mayo, el Tenerife Walking Festival es un encuentro organizado por Turismo de Tenerife (organismo de promoción independiente vinculado al Cabildo de Tenerife) que congrega a senderistas de todo el mundo a través de excursiones por varios senderos de la isla con actividades adicionales. Desde el punto de vista medioambiental, este evento persigue el compromiso “huella cero” con el apoyo de la empresa AGRESTA Sociedad Cooperativa, que permite conocer las emisiones de gases de efecto invernadero generadas para que, posteriormente, el festival trate de compensar el impacto mediante la plantación de especies endémicas de la isla. (Turismo de Tenerife, 2019; Tenerife Walking Festival 2020).

5.2.5. Ferias especializadas en turismo

La presencia de Tenerife en distintas ferias especializadas en el sector ha sido clave para darse a conocer y posicionarse como un destino sostenible de referencia. Recientemente, la isla capitalina ha abierto su stand para el Salón Náutico de París o Fitur en Madrid con el objetivo de ampliar la capacidad del destino para gestionar de forma inteligente y sostenible sus recursos. En este sentido, se debe hacer alusión a dos de los municipios de mayor recepción turística en la isla, Arona y Adeje, que también emprenden acciones promocionales para exteriorizar su compromiso con el medioambiente. En el caso del primero, único municipio de Canarias que cuenta con la certificación Biosphere (Biospheretourism, 2016), se ha presentado este 2020 en Fitur como destino que apuesta en primera mano por la sostenibilidad. En esta misma línea, bajo la nueva marca “Arona Natural” el municipio ha centrado su spot promocional en la gran diversidad y belleza de flora y fauna que alberga, poniendo en relieve a sus espacios naturales. Asimismo, ha dado voz a los distintos eventos comprometidos con el medioambiente que en el municipio se celebran y ha querido trasladar su imagen como destino responsable a través de la eliminación de uso de papel, presentando su propuesta en formatos digitales o respetuosos con el medio ambiente (Diariodeavisos, 2020). Por su parte, Adeje participó en Fitur 2020 para manifestar la necesidad de apostar por un modelo centrado en la inteligencia, la gobernanza y la sostenibilidad, ejes que actúan como hilo conductor de su proyecto estratégico “Adeje DTI, Destino Turístico Inteligente” (Eldigitalsur, 2020).

A modo de recapitulación, se puede señalar que la isla ha puesto en marcha un gran número de iniciativas que revalorizan el papel que la sostenibilidad y la población residente desempeñan en el destino. Además, cabe mencionar que las acciones desarrolladas no tienen un horizonte temporal a corto plazo, sino que, por el contrario, se busca su prolongación a través de la Estrategia Turística de Tenerife 2017-2020/2030, que apuesta por el desarrollo sostenible como eje fundamental. Dentro de la misma, incentivar a las empresas que se adhieran al registro de calidad ambiental EMAS o avanzar en el Proyecto Transversal de Recreo y Turismo en la Naturaleza para la Sostenibilidad (RETURNAT), que persigue medidas para atender de forma sostenible la demanda de los espacios naturales de la isla, son algunas de las propuestas que se plantean para hacer frente a las necesidades del medioambiente en Tenerife.

6. ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS

En este apartado, se procederá a realizar un análisis descriptivo de los datos extraídos a través de las encuestas, tratando de establecer posteriormente posibles relaciones entre la variable dependiente objeto de estudio y el resto de variables intervinientes, y de esta forma validar o desestimar las hipótesis planteadas en el apartado 2.

6.1. ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LAS VARIABLES

La Tabla 3 recoge la variable de *Intención hacia el comportamiento*, las variables de la Teoría del Comportamiento Planificado que la explican y otras como el Comportamiento personal ambiental y la Actitud hacia el turismo que, aún no formando parte de la teoría, ejercen cierta influencia sobre dicha intención. Como se observa, las 1439 muestras aparecen sintetizadas porcentualmente en las categorías “alto” y “bajo”, y en valores promedio (“Media”) para cada uno de los constructos.

	Bajo	Alto	Media
Actitud hacia el comportamiento	30,10%	69,90%	5,39
Norma subjetiva	22,40%	77,60%	5,42
Control del comportamiento percibido	47,10%	52,90%	4,77
Intención de comportamiento personal ambiental	28,60%	71,40%	5,4
Comportamiento personal ambiental cotidiano	62,10%	37,90%	4,59
Actitud hacia el turismo	31,60%	68,40%	5,16

TABLA 3. Valores medios y porcentuales obtenidos de las distintas variables intervinientes

Fuente: Elaboración propia

En lo que a la Actitud hacia el comportamiento se refiere, tal y como sintetiza la Tabla 3, alrededor de un 70% de la población encuestada considera útil llevar a cabo un comportamiento respetuoso con el medioambiente, frente a un 30,1% de los mismos, que opinan de forma opuesta. Asimismo, la percepción hacia el comportamiento responsable se sitúa en los 5,39 puntos sobre 7.

Con respecto a la variable Norma Subjetiva, un 77,6% de los entrevistados perciben una alta influencia de las normas sociales para realizar conductas medioambientalmente responsables, mientras que un 22,4% de los mismos apenas se ve influenciado por los criterios e ideas de otros; en una escala del 1 al 7 (de poco a mucho), dicha influencia es de 5,42 puntos.

En cuanto a la última de las variables antecedentes, algo más de la mitad de la muestra (52,9%) considera que tiene la capacidad para adoptar un comportamiento responsable, quedando un 47,1% de entrevistados que piensan que no cuentan con las habilidades suficientes para hacerlo.

La percepción que los encuestados tienen sobre su control del comportamiento alcanza un promedio de 4,77 puntos dentro de la escala Likert.

Centrándonos en la variable objeto de estudio, se observa que casi tres cuartos de la muestra (71,4%) manifiesta una Intención hacia el comportamiento buena, frente al restante 28,6% de los encuestados, que no parecen estar dispuestos a adoptar un comportamiento responsable. Sobre 7, la predisposición de los tinerfeños alcanza un valor de 5,40 puntos.

Si prestamos atención a la variable moderadora, se puede afirmar que solamente un 38% de los tinerfeños (37,9%) llevan a cabo un alto comportamiento de responsabilidad ambiental en su vida cotidiana, dando lugar a que un 62,1% de los mismos se concentre en el grupo con los valores más bajos y que, por lo tanto, no realicen acciones de responsabilidad ambiental en su día a día. Atendiendo al promedio de los datos, este constructo alcanza una media de 4,59 puntos sobre 7.

En referencia al turismo, tal y como se plasma en la tabla, los tinerfeños presentan una actitud muy positiva hacia el sector, puesto que un 68,4% de los encuestados se posicionan a favor del desarrollo del mismo, mientras que un minoritario 31,6% se manifiesta en contra. En esta línea, la media de respuestas es bastante favorable, con 5,16 puntos en una escala del 1 al 7.

En síntesis, se observa que los valores promedio que arrojan los resultados no son extremos, por lo que no podemos deducir una clara dirección de la intensidad de las variables que determinan la intención hacia un comportamiento de responsabilidad ambiental.

6.2. RELACIÓN DEL COMPORTAMIENTO RESPONSABLE CON ANTECEDENTES MODELO

La Tabla 4 presenta los valores medios de los ítemes que constituyen la intención hacia el comportamiento, quedando esta sintetizada en la última fila de la imagen. De este modo, abordaremos las relaciones que puedan existir entre las variables antecedentes y la Intención del comportamiento de responsabilidad ambiental.

	Valores medios									Valores "de acuerdo" ²					
	Actitud hacia el comportamiento			Norma subjetiva			Control del comportamiento percibido			Actitud hacia el comportamiento		Norma subjetiva		Control del comportamiento	
	Bajo	Alto	Significación ¹	Bajo	Alto	Significación ¹	Bajo	Alto	Significación ¹	Bajo	Alto	Bajo	Alto	Bajo	Alto
Haré todo lo que esté en mi mano para evitar que se dañe el medio ambiente en la isla.	5,32	6,33	*	5,61	6,15	*	5,71	6,31	*	78,3%	97,6%	84,7%	93,8%	87,2%	96,0%
Intentaré convencer a otras personas para que protejan los recursos naturales y el medio ambiente de la isla.	4,70	6,21	*	5,19	5,92	*	5,39	6,08	*	58,4%	95,1%	71,9%	87,5%	75,8%	84,4%
Estoy dispuesto a participar en actividades de protección y conservación del medio ambiente en la isla.	4,35	5,75	*	4,66	5,52	*	4,85	5,75	*	47,5%	88,7%	56,2%	82,1%	65,5%	67,7%
Estoy dispuesto a organizar y liderar proyectos para proteger los recursos naturales de la isla.	3,37	4,94	*	3,90	4,64	*	3,90	4,98	*	15,2%	65,4%	31,8%	55,7%	35,0%	54,2%
Intención de comportamiento de responsabilidad ambiental	4,43	5,81	*	4,84	5,56	*	4,96	5,78	*	32,7%	88,0%	49,4%	77,7%	58,5%	82,9%

¹Nivel de significación: NS=No significativo * = Significativo

²Valores "de acuerdo": Los valores "de acuerdo" abarcan las respuestas del 5 al 7, es decir, desde "algo de acuerdo" hasta "muy de acuerdo".

TABLA 4. *Medias y porcentajes de la intención del comportamiento de responsabilidad ambiental y los ítems que la conforman, en relación con las variables antecedentes*

Fuente: Elaboración propia

Con el fin de facilitar el análisis de los datos, nos centraremos en explicar si existe dependencia entre la variable objetivo y los constructos de la TCP, ejemplificando, mediante alguno de los ítems, el nivel de significación determinado.

Si prestamos atención a la primera variable antecedente, que alude al grado de evaluación de una persona hacia el comportamiento responsable, los encuestados que consideran atractivo y útil realizar acciones de responsabilidad muestran una predisposición mayor hacia un comportamiento de este tipo (media 5,81; porcentaje 88,0%) que aquellos que no perciben interés alguno en comportarse de forma respetuosa con el medioambiente (4,43; 32,7%). La diferencia entre ambos valores resulta significativa y, en consecuencia, podemos afirmar que existe una relación de dependencia entre una predisposición de llevar a cabo un comportamiento de responsabilidad ambiental y el constructo antecedente. Ejemplo de ello es el tercer ítem, que evidencia que los encuestados que mayor utilidad perciben en asimilar un comportamiento responsable son los que más dispuestos están a participar en acciones de protección y conservación ambiental (media 5,75; porcentaje 88,7%), frente a aquellos que no tienen tan claro el valor de una conducta sostenible, que no tendrían tanta intención de hacerlo (4,35; 45,7%).

Partiendo del análisis de la variable, los resultados evidencian la hipótesis de que existe una relación positiva entre la actitud hacia el comportamiento y la intención hacia el comportamiento de responsabilidad ambiental (H1), de tal forma que, cuanto más positiva sea la actitud, mayor será la predisposición a llevar a cabo una conducta responsable.

Atendiendo al segundo constructo, que hace referencia a la presión social percibida para adoptar o no el comportamiento, la predisposición a mostrar un comportamiento de responsabilidad ambiental será superior entre los residentes más influenciados por las opiniones ajenas (media 5,56; porcentaje 77,7%) que entre aquellos cuya conducta responsable no se encuentra determinada por la visión crítica de los demás (4,84; 49,4%). Esta diferencia significativa, que se refleja en el contraste de t de medias, evidencia que la presión social ejerce una influencia positiva sobre la intención hacia el comportamiento responsable. Tal es así que, refiriéndonos al segundo ítem, los tinerfeños tratarán de “convencer a otros para que protejan los recursos naturales y el medioambiente de la isla” en mayor medida cuando la presión social que perciben es elevada (media 5,92; porcentaje 87,5%) que cuando las opiniones ajenas apenas ejercen influencia en ellos (5,19; 71,9%).

Por lo tanto, se puede sostener que la intención hacia el comportamiento de responsabilidad ambiental depende directamente de la norma subjetiva o presión social, una premisa que se recoge en la hipótesis H2. Así, cuanto mayor sea la presión social a la que esté sometida el individuo, más elevada será su disposición a comportarse de forma respetuosa con el medio.

En cuanto al último constructo de la tabla, que se refiere a la capacidad del individuo para adoptar el comportamiento, podemos identificar un patrón similar al de las dos variables anteriores, de tal forma que la intención de adoptar un comportamiento de responsabilidad ambiental es mayor

cuando los residentes aglutinan el conocimiento y las habilidades necesarias para adquirir dicha conducta *eco-friendly* (media 5,78; porcentaje 82,9%) que cuando consideran que no cuentan con la capacidad suficiente para hacerlo (4,96; 58,5%). Como reflejo de ello, se puede afirmar que la población tinerfeña estará más dispuesta a hacer “todo lo que esté en su mano para evitar que el medioambiente de la isla se deteriore” cuando su capacidad para adoptar un comportamiento responsable sea mayor (media 6,31; porcentaje 96%) que cuando los medios de los que dispone son insuficientes (5,71; 87,2%).

A la vista de los resultados, podemos garantizar la validez de la hipótesis (H3A) que plantea que el control del comportamiento percibido ejerce una influencia directa sobre la intención hacia el comportamiento de responsabilidad ambiental. Dicho de otro modo, cuanto mayor sea el control percibido o la capacidad del individuo sobre el comportamiento, más dispuesto a adoptar una conducta *eco-friendly* se mostrará.

Como síntesis de lo anterior recogido, podemos hablar de que los encuestados muestran una buena intención en lo que al Comportamiento de responsabilidad ambiental respecta. En este sentido, hemos identificado una tendencia en la que, promedio, cuanto mayor es la Actitud hacia el comportamiento, la Norma subjetiva y el Control de comportamiento percibido, mayor será la Intención del comportamiento de responsabilidad ambiental, lo que explica que exista una diferencia significativa entre las categorías que comprenden las variables.

Sin perjuicio de lo anterior, pese a que la intención ambiental observada es favorable, cabe puntualizar que en el cuarto ítem la media no supera los 5 puntos sobre 7 en ninguna de las categorías, lo que explica que los entrevistados no se caracterizan por tener espíritu de liderazgo para organizar proyectos de protección del medioambiente, hecho que contrasta con el tercer ítem, que revela su disposición a participar -no liderar- en dichos proyectos.

6.3. LA INTENCIÓN Y EL CONTROL DEL COMPORTAMIENTO PERCIBIDO EN RELACIÓN CON EL COMPORTAMIENTO AMBIENTAL COTIDIANO

Considerando que, según la teoría del comportamiento planificado, la intención y el control del comportamiento percibido tienen una influencia directa sobre la conducta (véase Figura 1), la Tabla 5 pone en relación el comportamiento personal ambiental cotidiano y los ítems que lo conforman con dichas variables independientes. A través de las categorías “alto” (medias >5) y “bajo” (medias <5) se aprecian los valores medios de cada uno de ellos, el grado de significación que existe y su distribución a nivel porcentual.

	Intención de responsabilidad ambiental			Control del comportamiento percibido			Intención de responsabilidad ambiental		Control del comportamiento percibido	
	Valores medios						Valores "de acuerdo" ²			
	Bajo	Alto	Significación ¹	Bajo	Alto	Significación ¹	Bajo	Alto	Bajo	Alto
Separación de residuos en el hogar.	4,38	5,43	*	4,83	5,4	*	51,1%	72,60%	60,80%	71,50%
Recoger basura y restos cuando se los encuentro en lugares a los que va (playa, excursiones, ...).	3,61	4,84	*	4,24	4,7	*	34,50%	66,30%	51,60%	62,20%
Evitar consumo de plásticos.	3,7	4,59	*	4,05	4,59	*	30,30%	56,30%	40,00%	56,80%
Ahorrar agua en el consumo diario (ducha, ...).	5	5,6	*	5,29	5,56	*	66,50%	80,70%	73,10%	79,70%
Ahorrar energía (apagar la luz, ordenador, dispositivos, ...).	5,12	5,77	*	5,41	5,74	*	68,10%	86,50%	77,30%	84,80%
Ahorrar agua y energía cuando estoy de vacaciones en otro lugar.	4,4	5,35	*	4,82	5,31	*	50,50%	75,60%	62,10%	74,10%
Participar en acciones de conservación ambiental.	2,13	3,32	*	2,58	3,35	*	5,00%	23,00%	9,10%	25,60%
Usar transporte público, bicicleta y/o compartir coche	3,35	3,79	*	3,52	3,79	*	30,80%	35,80%	32,50%	36,10%
Comportamiento personal ambiental cotidiano	3,96	4,84	*	4,34	4,8	*	14,70%	47,20%	28,30%	46,50%

¹Nivel de significación: NS=No significativo * = Significativo

²Valores "de acuerdo": Los valores "de acuerdo" abarcan las respuestas del 5 al 7, es decir, desde "algo de acuerdo" hasta "muy de acuerdo".

TABLA 5. Medias y porcentajes del comportamiento personal ambiental cotidiano y los ítemes que lo conforman en relación con la intención y el control del comportamiento percibido.

Fuente: Elaboración propia

Como se puede apreciar, la frecuencia con la que los tinerfeños reciclan en sus hogares es mayor entre aquellos que están más dispuestos a adoptar conductas ambientalmente responsables (media 5,43; porcentaje 72,6%) que entre los que no tienen intención de comportarse de tal forma (4,38; 51,1%).

Según los datos recopilados, los tinerfeños "recogen basura y restos cuando se los encuentran en los lugares a los que van "en mayor medida cuando su intención de comportamiento ambiental es alta (media 4,84; porcentaje 66,3%) que cuando su predisposición es baja (3,61; 34,5%).

Con respecto al tercer ítem, los residentes consumen menos plástico cuando su intención de responsabilidad ambiental es notable (media 4,59; porcentaje 56,3%) que cuando su predisposición para llevar a cabo conductas sostenibles es menor (3,7; 30,3%).

Por su parte, existe una tendencia significativa donde el ahorro de agua en el consumo diario es mayor entre los tinerfeños que están más dispuestos a adoptar conductas ecocéntricas (media 5,6; porcentaje 80,7%) que entre aquellos que no tienen intención de comportarse de forma responsable con el medio (5,0; 66,5%)

Por otro lado, se puede afirmar que el ahorro energético es superior entre los residentes con mayor intención de llevar a cabo conductas responsables con el medio (media 5,77; porcentaje 86,5%) que entre los que manifiestan una menor predisposición a adoptar este tipo de actuaciones (5,12; 68,1%).

En línea con los dos anteriores ítemes, los encuestados tratan de hacer un consumo más responsable de agua y energía en sus vacaciones cuando su intención hacia el comportamiento sostenible es alta (media 5,35; porcentaje 75,6%), que cuando es baja (4,4; 50,5%).

Del mismo modo, la participación de los tinerfeños en acciones de conservación ambiental es más frecuente entre los tinerfeños con una intención de responsabilidad ambiental considerable (media 3,32; porcentaje 23%) que entre los que presentan una predisposición mayor a comportarse de forma *eco-friendly* (2,13; 5%).

En relación con el uso de medios de transporte alternativos, el consumo del transporte público, bicicleta y/o vehículos compartidos se manifiesta con mayor frecuencia entre los residentes con una elevada predisposición de llevar a cabo conductas responsables (media 3,79; porcentaje 35,8%) que entre aquellos con una baja intención a desempeñar comportamientos sostenibles (3,35; 30,8%).

Como resultado de los anteriores ítemes, la variable síntesis revela que el comportamiento personal ambiental cotidiano es más notorio entre los individuos con mayor intención de adoptar un comportamiento ambiental responsables (media 4,84; porcentaje 47,2%) que entre aquellos cuya predisposición es menor (3,96; 14,7%). Según el test t de contraste de medias, las diferencias entre las medias de las categorías son estadísticamente significativas para todos los ítemes y la variable dependiente, por lo que podemos aceptar la hipótesis H4 de que cuanto mayor es la intención hacia el comportamiento responsable de los tinerfeños mayor es su comportamiento personal ambiental cotidiano.

Centrándonos en la otra variable independiente, el control del comportamiento percibido, la separación de los residuos en el hogar se manifiesta con mayor frecuencia en los individuos que aseguran tener habilidad suficiente para comportarse de forma responsable con el medio (media 5,4; porcentaje 71,5%) que entre los encuestados con menor habilidad y conocimiento en este sentido (4,83; 60,8%).

Si atendemos al segundo de los ítemes, los entrevistados recogen basura y restos fuera de sus hogares con mayor asiduidad cuando su capacidad para comportarse de forma responsable es destacable (media 4,7; porcentaje 62,2%) que cuando no lo es (4,24; 51,6%).

Asimismo, la reducción del consumo de plástico es más común entre los tinerfeños que presentan un elevado control para llevar a cabo conductas ecocéntricas (media 4,59; porcentaje 56,8%) que entre aquellos que no son capaces de hacerlo (4,05; 40%).

Por otra parte, cabe destacar que las acciones referentes al ahorro de agua diario son más usuales en los tinerfeños con un mayor control del comportamiento percibido (media 5,56; porcentaje 79,7%) que en aquellos cuyo conocimiento para realizar conductas responsables es menor (5,29; 73,1%).

Atendiendo al nivel de consumo de energía de los tinerfeños, el ahorro es mayor entre los que cuentan con los recursos necesarios para desarrollar conductas sostenibles (media 5,74; porcentaje 84,8%) que entre los que aseguran no disponer de ellos (5,41; 77,3%).

Incluso, los entrevistados presentan un mayor ahorro de agua y de energía cuando están de vacaciones en aquellos casos donde la capacidad para desempeñar acciones sostenibles con el medioambiente es más notable (media 5,31; porcentaje 74,1%) que en los que la aptitud para adoptar este tipo de conductas es mínima (4,82; 62,1%).

En este sentido, la frecuencia con la que los tinerfeños participan en actividades de conservación ambiental es mayor entre los que están más capacitados para sobrellevar una conducta respetuosa con el medioambiente (media 3,35; porcentaje 25,6%) que entre aquellos que aún no lo están (2,5; 9,1%).

Amén de lo anterior, acciones como el uso de transporte público, bicicleta y/o el compartir coche, se manifiestan en mayor medida entre los isleños cuyo control del comportamiento percibido es más elevado (media 3,79; porcentaje 36,1%) que entre los que se caracterizan por no tener conocimiento suficiente para practicar este tipo de actuaciones (3,52; 32,5%).

Partiendo de los ítemes interpretados, se puede concretar que el comportamiento personal ambiental cotidiano se presenta con mayor intensidad entre los tinerfeños con mayor capacidad para comportarse de forma sostenible (media 4,8; porcentaje 46,5%) que entre los residentes menos competentes para adquirir conductas de este tipo (4,34; 28,3%). Según el test t de contraste de medias, las diferencias entre las medias de las categorías son estadísticamente significativas para todos los ítemes y la variable dependiente, por lo que podemos dar por válida la hipótesis H3B de que el comportamiento personal ambiental cotidiano depende directamente del control del comportamiento percibido.

Si analizamos el comportamiento personal ambiental cotidiano de forma aislada, atendiendo a los ítemes que lo conforman, cabe distinguir dos bloques diferenciados en cuanto al lugar de realización de actividades cotidianas de responsabilidad ambiental (véase Anexo 4). Por un lado, las acciones que se llevan a cabo en el hogar (ahorrar energía, ahorrar agua en el consumo diario y la separación de residuos) presentan unos valores medios bastante positivos, superando en todos los casos los 5 puntos sobre 7 (5,58, 5,43 y 5,13 respectivamente). Por el contrario, las actividades realizadas fuera del domicilio no representan valores medios elevados, hecho que se ve reflejado en la participación de los tinerfeños en acciones de conservación ambiental, con 2,98 puntos de media sobre 7. Como excepción al resto de actividades que conforman este segundo bloque, el ahorro de energía y agua cuando el individuo está disfrutando de sus vacaciones también supera los 5 puntos, lo que podríamos atribuir al hecho de que el lugar de estancia se considere como hogar durante un período de tiempo limitado. En cualquier caso, se puede concluir que la realización de acciones de responsabilidad ambiental es mayor en el hogar que fuera de este.

6.4. EFECTO MODERADOR DE LA ACTITUD DE LOS RESIDENTES HACIA EL TURISMO EN EL COMPORTAMIENTO RESPONSABLE Y LAS VARIABLES DEL MODELO

En lo que respecta a la Tabla 6, que emula la estructura y disposición de las anteriores, se recopilan las medias correspondientes a la variable de Actitud hacia el turismo y los ítems que explican la variable moderadora, es decir, la Intención hacia el comportamiento.

	Actitud hacia el turismo				
	Valores medios			Valores "de acuerdo" ²	
	Bajo	Alto	Significación ¹	Bajo	Alto
Haré todo lo que esté en mi mano para evitar que se dañe el medio ambiente en la isla.	5,99	6,05	NS	89,6%	92,8%
Intentaré convencer a otras personas para que protejan los recursos naturales y el medio ambiente de la isla.	5,78	5,74	NS	84,4%	83,9%
Estoy dispuesto a participar en actividades de protección y conservación del medio ambiente en la isla.	5,43	5,28	NS	78,7%	75,2%
Estoy dispuesto a organizar y liderar proyectos para proteger los recursos naturales de la isla.	4,59	4,41	*	54,4%	49,4%
Intención de comportamiento de responsabilidad ambiental	5,45	5,37	NS	74,4%	70,0%
Separación de residuos en el hogar.	5,42	5,00	*	71,8%	64,0%
Recoger basura y restos cuando se los encuentro en lugares a los que va (playa, excursiones, ...).	4,69	4,39	*	63,7%	54,2%
Evitar consumo de plásticos.	4,40	4,30	NS	53,0%	47,0%
Ahorrar agua en el consumo diario (ducha, ...).	5,34	5,47	NS	74,8%	77,4%
Ahorrar energía (apagar la luz, ordenador, dispositivos, ...).	5,58	5,58	NS	81,2%	81,3%
Ahorrar agua y energía cuando estoy de vacaciones en otro lugar.	5,04	5,10	NS	68,1%	68,6%
Participar en acciones de conservación ambiental.	3,15	2,90	*	21,6%	16,1%
Usar transporte público, bicicleta y/o compartir coche	3,73	3,63	NS	35,6%	33,9%
Comportamiento personal ambiental	4,67	4,55	*	43,0%	35,6%

¹Nivel de significación: NS=No significativo * = Significativo

²Valores "de acuerdo": Los valores "de acuerdo" abarcan las respuestas del 5 al 7, es decir, desde "algo de acuerdo" hasta "muy de acuerdo".

TABLA 6. Valores medios y porcentuales de la intención de responsabilidad ambiental, el comportamiento personal ambiental y los ítems que los conforman, en relación con la actitud hacia el turismo.

Fuente: Elaboración propia

Si prestamos atención a la Actitud hacia el turismo, variable que se recoge en la Tabla 6, no podemos concluir que exista una relación clara entre la intención de responsabilidad ambiental y la posición manifestada hacia el sector, ya que las medias de los ítems no presentan una

diferencia significativa entre las categorías que los conforman. Por el contrario, y de forma excepcional, el cuarto ítem presenta unos valores promedio claramente contrastados, pues la puntuación de los encuestados para liderar proyectos de protección ambiental es superior en aquellos con una visión negativa hacia el turismo (media 4,59; porcentaje 52,4%) e inferior en los que manifiestan una actitud positiva (4,41; 49,4%), evidenciando una vez más la falta de espíritu de liderazgo de los tinerfeños para organizar proyectos de conservación ambiental.

Tomando como base lo expuesto anteriormente, se debe rechazar la hipótesis H5B de que existe una relación indirecta entre la actitud hacia el turismo y la intención de responsabilidad ambiental, ya que los datos revelan que la actitud del individuo hacia el sector no determina su predisposición para adoptar conductas medioambientalmente responsables.

Sin perjuicio de lo anterior, si prestamos atención a la variable "comportamiento personal ambiental cotidiano", podemos observar a través del t de medias que existe una relación de dependencia entre el comportamiento y la actitud hacia el turismo derivada de una diferencia significativa entre las categorías "alto" y "bajo". Dicha correlación se refleja en tres de los ítems que conforman la variable dependiente.

De este modo, la separación de los residuos es mayor en los hogares de los tinerfeños con una postura hacia el turismo mucho más distante (media 5,42; porcentaje 71,8%) que entre los que valoran positivamente el sector (5; 64%)

Asimismo, los entrevistados recogen basura y restos en los lugares que visitan con mayor frecuencia cuando manifiestan una actitud hacia el turismo baja (media 4,69; porcentaje 63,7%) que cuando conciben al turismo como actividad enriquecedora (4,39; 54,2%).

Por otro lado, la participación en actividades de protección ambiental se observa con mayor asiduidad entre los residentes que están en contra de la actividad turística (media 3,15; porcentaje 21,6%) que entre aquellos que se manifiestan a favor de la misma (2,9; 16,1%).

A la vista de los datos anteriores, se puede aceptar la hipótesis H5A, que plantea que la actitud hacia el turismo guarda una relación negativa con el comportamiento ambiental cotidiano. Por ende, la responsabilidad en el comportamiento ambiental cotidiano será mayor entre los tinerfeños con una postura adversa hacia el sector (media 4,67; porcentaje 43%) que entre los encuestados que lo perciben positivamente (4,55; 35,6%).

7. CONCLUSIONES

A lo largo del presente estudio, se ha hecho especial hincapié en la influencia de la intención en el desarrollo de una conducta diaria medioambientalmente responsable por parte de la población residente en Tenerife. Por ello, se ha tratado de abordar los antecedentes que explican la predisposición de los individuos a adquirir conductas sostenibles a través de la teoría del comportamiento planificado de Ajzen (1991). Los resultados obtenidos responden satisfactoriamente a los objetivos inicialmente planteados para indagar en esta cuestión, pues se ha logrado conocer la intención de responsabilidad ambiental de los tinerfeños, el comportamiento personal ambiental que desempeñan en su vida diaria y el contraste existente entre este último y la imagen de Tenerife como destino sostenible.

De este modo, en relación con las hipótesis propuestas y de acuerdo con los resultados obtenidos, podemos postular que las variables antecedentes dentro de la teoría del comportamiento planificado (la actitud hacia el comportamiento, la norma subjetiva y el control del comportamiento percibido) tienen una relación positiva con la predisposición de los residentes a comportarse de forma responsable con el medioambiente. En este sentido, se han podido extraer las siguientes afirmaciones:

- Los individuos que consideran útil y valioso sobrellevar una conducta medioambientalmente responsable se muestran más dispuestos a comportarse de forma sostenible que aquellos que no perciben el interés de hacerlo.
- Los individuos más sensibles a la presión social presentan una mayor intención de comportamiento de responsabilidad ambiental que aquellos que se muestran menos influenciados por la opinión externa.
- Los individuos con capacidades y conocimientos notables para adoptar una conducta responsable tienen mayor intención de comportarse de forma sostenible que aquellos que cuentan con menos habilidades para adquirir dicha conducta.

Si bien Ajzen plantea en su modelo que el control del comportamiento incide directamente en la intención del individuo de llevar a cabo conductas ecocéntricas, también reconoce que podría influir directamente sobre el comportamiento (véase Figura 1). A la vista de los resultados obtenidos en este estudio, se puede afirmar que:

- Los individuos con capacidades y conocimientos notables para adoptar una conducta responsable desempeñan, en su vida diaria, un comportamiento más responsable con el medioambiente.

Además de los constructos planteados en el modelo de Ajzen, se han propuesto otras dos variables externas (el comportamiento cotidiano de responsabilidad ambiental y la actitud hacia el turismo) para determinar su posible influencia en el comportamiento personal ambiental. Los datos obtenidos acerca de estas variables accesorias nos han permitido, con respecto a las hipótesis inicialmente planteadas, obtener una serie de conclusiones. En primer lugar, existe una relación directa entre la intención y el comportamiento, de tal forma que cuanto más predispuestos se muestren los tinerfeños a desarrollar una conducta responsable con el medioambiente más sostenible será su comportamiento cotidiano y más acciones llevarán a cabo en este sentido. Por su parte, atendiendo a la actitud hacia el turismo, pese a que en un principio se había planteado la hipótesis de que la intención hacia el comportamiento guardaba una relación negativa con dicha variable independiente, los datos revelan que la postura del residente respecto al sector turístico no ejerce influencia alguna sobre su predisposición a comportarse de forma responsable con el medio. Por el contrario, se reconoce que la actitud hacia el turismo guarda una relación negativa con el comportamiento personal ambiental que el individuo muestra en su vida diaria (véase *subapartado 6.4*), traduciéndose en que:

- Los individuos que perciben negativamente el desarrollo de la actividad turística en la isla llevarán a cabo acciones cotidianas de responsabilidad ambiental en mayor medida que aquellos con una postura favorable hacia el sector.

Esta relación indirecta podría deberse a que los individuos con una percepción más negativa hacia el turismo presentan un perfil ecocéntrico, cuyos valores hacen que adopten un comportamiento personal ambiental cotidiano más responsable, por ejemplo, reciclando en el hogar, ahorrando energía y agua en el consumo diario o evitando el uso del plástico. (Gutiérrez, 2010).

Si analizamos de forma aislada el comportamiento personal ambiental que los residentes desempeñan en su vida diaria, pese que el 71,4% de los tinerfeños está dispuesto a llevar a cabo acciones de responsabilidad ambiental, solamente el 37,9% se caracteriza por tener hábitos responsables con el medioambiente. Este contraste porcentual, que también se refleja en los valores medios (5,4 y 4,59 sobre 7, respectivamente), evidencia que la buena intención que tiene la población tinerfeña hacia la conducta ambientalmente responsable no se ve reflejada en el comportamiento que, realmente, adoptan en su día a día.

En línea con lo anteriormente expuesto, la disparidad entre la intención y el comportamiento de la población tinerfeña podría tener un impacto notable en la imagen turística de la isla. Tal y como hemos planteado en el apartado 3, si bien en los últimos años se han llevado a cabo diversas iniciativas y campañas para dar a conocer Tenerife como destino sostenible de referencia, la población residente no parece estar del todo comprometida con el medio. Teniendo en cuenta que estas acciones promocionales e iniciativas generan expectativas en los turistas, la incongruencia entre lo que se espera y lo que realmente se percibe podría resultar en una imagen distorsionada de Tenerife, así como también podría repercutir negativamente en su posicionamiento actual en el sector.

Otra de las conclusiones extraídas tiene que ver con la realización de acciones de responsabilidad ambiental en la vida cotidiana, pues tal y como se abordó en apartados anteriores, los tinerfeños tienen un comportamiento más sostenible cuando se trata de actividades responsables que se llevan a cabo en el hogar (véase Anexo 4), no dándose la misma situación con las que se desarrollan fuera del mismo. Esto podría estar sujeto al grado de dificultad percibido por el individuo para adoptar una conducta determinada (control del comportamiento percibido). Este grado de dificultad será menor en un espacio en el que el individuo se siente completamente adaptado, como es su propio hogar, que en un lugar que no está bajo su control, donde el sacrificio o esfuerzo para contribuir al medioambiente será mayor.

8. LIMITACIONES

Sin perjuicio de lo expuesto anteriormente, este estudio presenta una serie de limitaciones que deben ser señaladas. En primer lugar, la metodología empleada se ha aplicado únicamente a la población residente en la isla de Tenerife, una muestra muy concreta que hace que los resultados obtenidos no puedan ser extrapolados a otros contextos territoriales. En este sentido, autores como Sinclair-Maragh o Gursoy (2017) postulan que el comportamiento personal ambiental varía en función del escenario de análisis.

A colación de lo anterior, aunque el tamaño de la muestra ha sido considerable (1439 respuestas), su distribución en cuanto a variables sociodemográficas como la edad o el género no era del todo realista o representativa. De hecho, se procedió a la ponderación como método para corregir, en la medida de lo posible, el error muestral.

Otra de las limitaciones derivadas de la metodología aplicada está relacionada con el cuestionario como herramienta de recogida de datos. Al ser una parte del mismo autoadministrada, con la que se perseguía el efecto bola de nieve, existe el riesgo de que los encuestados no hayan respondido con total sinceridad y, por lo tanto, los resultados deben ser interpretados con cierta cautela.

Por otra parte, aunque en este trabajo se ha aplicado uno de los modelos más reconocidos para explicar el comportamiento personal ambiental, la capacidad predictiva de la teoría del comportamiento planificado no es absoluta. Si atendemos a otras investigaciones, aquí no se han tenido en cuenta otras variables que determinan la intención del individuo como, por ejemplo, el sexo, la edad, el nivel de información al que está expuesto o las que recoge la teoría de la identidad de Gursoy (2019); esto es, la identidad con el lugar, la satisfacción con el lugar y la norma personal.

9. IMPLICACIONES Y RECOMENDACIONES

Conscientes de las limitaciones encontradas, los resultados del presente proyecto han contribuido a ampliar el contenido de la literatura para comprender los factores que impulsan al individuo a comportarse de manera respetuosa con el medioambiente. Al tratarse en este caso de la población residente, de vital importancia para entender el éxito de Tenerife como destino turístico, los hallazgos derivados de este estudio podrían servir como punto de partida para que los legisladores, *stakeholders* y *policy-makers* lleguen a comprender qué impulsa a los residentes de la isla a sobrellevar conductas sostenibles y así proponer medidas ad-hoc para mejorarlas.

Concretamente, se deben realizar arduos esfuerzos de cara a lograr que la predisposición de los tinerfeños se vea reflejada en su comportamiento personal medioambiental cotidiano. En un escenario socioeconómico en el que el turismo actúa como motor y dinamizador de la economía de la isla, resulta imprescindible que se considere el impacto que ejerce la población local. Atendiendo a los resultados obtenidos, la actitud hacia el comportamiento, la norma subjetiva y el control del comportamiento percibido tienen una influencia directa sobre la conducta ambientalmente responsable. Si bien los dos primeros responden a construcciones más personales-sociales, difícilmente influenciadas en el corto-medio plazo, la capacidad y la habilidad del individuo para ser *eco-friendly* -es decir, el control del comportamiento percibido- podría convertirse en un área de trabajo preferente para los organismos e instituciones al frente.

Desde el punto de vista práctico, conviene señalar algunas de las acciones que podrían contribuir a conciliar la intención y el comportamiento de los tinerfeños en cuestiones medioambientales. Como medida por excelencia, sería oportuno fomentar campañas de concienciación para dar a conocer la importancia y los beneficios del desarrollo sostenible en la isla y proporcionar información y nociones pertinentes acerca de qué acciones pueden llevar a cabo de forma individual los tinerfeños para contribuir a la conservación y la protección del medioambiente. Dicha

propuesta podría afectar a las tres variables que determinan la intención, aumentando la predisposición del individuo hacia un comportamiento responsable al disponer de un mayor conocimiento acerca de la problemática medioambiental (control del comportamiento percibido), una nueva perspectiva de los impactos positivos que genera y de la utilidad de este tipo de conducta (actitud hacia el comportamiento) y una mayor presión social hacia el logro de un comportamiento medioambientalmente responsable como resultado de una alta concienciación sobre este tipo de conductas y los impactos negativos que podría entrañar su incumplimiento. De igual modo, los incentivos económicos podrían servir como impulso para el desarrollo de acciones concretas e identificables como el *reverse vending*, una medida a través de la que países como Alemania, Dinamarca o Bélgica premian el compromiso de sus habitantes con el devenir del planeta mediante el reciclaje (Blogthinkbig, 2019). A través de esta medida, se pondría a disposición del individuo los recursos necesarios para adoptar una conducta medioambientalmente responsable, lo que incidiría positivamente sobre su capacidad para desempeñar acciones de esta índole.

Por otro lado, como solución al gap entre la promoción y el comportamiento sostenible, cabe recalcar la necesidad de apostar por un modelo turístico centrado en la gobernanza como eje fundamental, de tal forma que se tomen en equitativa consideración todas las partes que intervengan en el sistema turístico para el desarrollo de cualquier iniciativa o estrategia. En este sentido, no solo resulta decisivo conocer la opinión de los residentes sobre qué imagen de su destino quieren que se proyecte, sino que también se debe considerar el impacto medioambiental que la población local puede ocasionar en la realidad turística.

Desde el punto de vista metodológico, partiendo de una de las limitaciones señaladas, se podría continuar con la línea de investigación propuesta en el presente estudio tratando de aplicar un modelo teórico distinto al de Ajzen, con nuevas variables que permitan explicar la intención del individuo y, en última instancia, su comportamiento personal ambiental. Además, al tratarse de un escenario de análisis tan específico, los datos obtenidos podrán ser difícilmente extrapolables a otros contextos, por lo que cabría expandir el ámbito de estudio en futuras investigaciones para comprobar si las hipótesis planteadas responden a cuestiones territoriales. Por otro lado, podría resultar de gran utilidad la aplicación de métodos cualitativos que complementen lo recogido en los cuestionarios y que actúen como fuente de información que pudiera haber sido obviada para entender la conducta ambiental de la población tinerfeña.

BIBLIOGRAFÍA:

- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational behavior and human decision processes*, 50 (2), 179-211.
- Alvarez, P. & Vega, P. (2009). Actitudes ambientales y conductas sostenibles. Implicaciones para la educación ambiental. *Revista de Psicodidáctica*, 14 (2), 245-260.
- Cardoso, C. (2006). Turismo Sostenible: una revisión conceptual aplicada. *El Periplo Sustentable*, (11), 5-21.
- Díaz Armas, R., & Gutiérrez Taño, D. (2010). La actitud del residente en el destino turístico de Tenerife: evaluación y tendencia. *Pasos*, 8 (4), 431-444.
<https://doi.org/10.25145/j.pasos.2010.08.039>
- Fernández, J. A. F., Duarte, P. A. O., & Mogollón, J. M. H. (2011). Imagen del destino y marca turística: sinergias e implicaciones. *Tourism & Management Studies*, 1, 904-914.
- García, J. I. R. (2009). Turismo sostenible e insostenible, esa es la cuestión: indicadores PROXY para una planificación turística ambientalmente responsable. *Cim. economía: Revista económica de Castilla-La Mancha*, (15), 375-418.
- Gursoy, D., Zhanf, C. & Chi, O.H. (2019) "Determinantes of local's heritage resource protection and conservation responsibility behaviours", *International Journal of Contemporary Hi Hospitality Management*, 31 (6), 2339-2357.
<https://doi.org/10.1108/IJCHM-05-2018-0344>
- Gutiérrez Taño, D. (2010). *Las actitudes de los residentes ante el turismo*. (Tesis doctoral). Universidad de La Laguna.
- Gutiérrez, D., Díaz, R., y García, F. (2016). Contexto del alquiler vacacional en los espacios turísticos: satisfacción de la demanda y actitud del residente. M. Simancas y J. Mañoso (coord.), *La residencialización de las áreas turísticas de Canarias* (pp.164-188). Tenerife: Promotur Turismo Canarias, S.A.
- Kumar, B. (2012). Theory of planned behaviour approach to understand the purchasing behaviour for environmentally sustainable products.
- Niaura, A. (2013). Using the theory of planned behavior to investigate the determinants of environmental behavior among youth. *Aplinkos tyrimai, inžinerija ir vadyba*, 1 (63), 74-81.
<http://dx.doi.org/10.5755/j01.erem.63.1.2901>
- Picornell, C. (2015). Los impactos del turismo. *Papers de turisme*, (11), 65-91.
- Ramón Cardona, J. (2012). *Actitudes de los residentes hacia el turismo en destinos turísticos consolidados: el caso de Ibiza*. (Tesis doctoral). Universitat de les Illes Balears. Palma

- Ru, X., Wang, S., & Yan, S. (2018). Exploring the effects of normative factors and perceived behavioral control on individual's energy-saving intention: An empirical study in eastern China. *Resources, Conservation and Recycling*, 134, 91-99. <https://doi.org/10.1016/j.resconrec.2018.03.001>
- Sidique, S. F., Joshi, S. V., & Lupi, F. (2010). Factors influencing the rate of recycling: An analysis of Minnesota counties. *Resources, Conservation and Recycling*, 54 (4), 242-249. <https://doi.org/10.1016/j.resconrec.2009.08.006>

WEBGRAFÍA:

- *Arona desvela sus espacios protegidos y reservas naturales en Fitur*. (2020). Diario de Avisos. Recuperado el 20/04/2020 de: <https://diariodeavisos.elespanol.com/2020/01/aron-a-desvela-sus-espacios-prot-egidos-y-reservas-naturales-en-fitur/>
- *Arona evidencia su reconversión hacia la sostenibilidad turística*. (2016) .Biosphere Tourism. Recuperado el 20/04/2020 de: <https://www.biospheretourism.com/es/blog/aron-a-evidencia-su-reconversion-hacia-la-sostenibilidad-turistica/69>
- Cabildo de Tenerife. (2011). *Plan Insular de Ordenación de Tenerife*. Recuperado el 16/04/2020 de https://www.tenerife.es/planes/PIOT/adjuntos/ADef_E-Base_Puertos_Feb2011_11.pdf
- *Costa Adeje insiste en el modelo que tiene que ver con la sostenibilidad, la inteligencia o la buena gobernanza*. (2020). El Digital Sur. Recuperado el 20/04/2020 de: <https://eldigitalsur.com/tenerifesur/adeje/fitur-costa-adeje-insiste-modelo-ver-la-sostenibilidad-la-inteligencia-la-buena-gobernanza/>
- EXCELTUR. (2018). *Estudio del Impacto Económico del turismo sobre la Economía y el Empleo de las Islas Canarias*. Recuperado el 16/04/2020 de: <https://www.exceltur.org/wp-content/uploads/2019/12/IMPACTUR-Canarias-2018.pdf>
- *Más de una treintena de acciones para promover el turismo sostenible*. (2018). Diario de Tenerife. Recuperado el 20/04/2020 de: <http://www.diariodetenerife.info/mas-de-una-treintena-de-acciones-para-promover-el-turismo-sostenible/>
- Méndez Sánchez, Javier. (2019), *Te pagan por reciclar: ¿Conoces el reverse vending?*. Blogthinkbig. Recuperado el 24/04/2020 de: <https://blogthinkbig.com/te-pagan-por-reciclar-conoces-el-reverse-vending>
- Santana, A. (2018). *Las cumbres de Tenerife encuentran aliados para reforestar: los turistas*. La Vanguardia. Recuperado el 20/04/2020 de: <https://www.lavanguardia.com/local/canarias/20180227/441123357725/las-cumbres-de-tenerife-encuentran-aliados-para-reforestar-los-turistas.html>

- Servicio público de Empleo Estatal. (2019). *Informe del mercado de trabajo de Santa Cruz de Tenerife*. Recuperado el 16/04/2020 de: <https://www.sepe.es/HomeSepe/que-es-el-sepe/comunicacion-institucional/publicaciones/publicaciones-oficiales/listado-publico-mercado-trabajo/informe-mercadotrabajo-provincial.html>
- Sinpromi. Cabildo de Tenerife. Recuperado el 14/04/2020 de: <https://www.tenerife-accesible.org/es/tenerife/situacion-geografica>
- Statista.com. Recuperado el 14/04/2020 de: <https://es.statista.com/estadisticas/474029/poblacion-de-canarias-por-isla/>
- Tenerife Walking Festival. Turismo de Tenerife, 2020 Recuperado el el 20/04/2020 de: <https://www.tenerifewalkingfestival.com/home/>
- *Tenerife y Mauritania avanzan en el proyecto Diomedea para el desarrollo del ecoturismo en espacios naturales*. (2018). Tribuna de Tenerife. Recuperado el 20/04/2020 de : <https://tribunadetenerife.com/tenerife/11280-tenerife-y-mauritania-avanzan-en-el-proyecto-diomedea-para-el-desarrollo-del-ecoturismo-en-espacios-naturales>
- *Turismo de Tenerife apuesta por el sector del ecoturismo en Mauritania a través del proyecto Diomedea*. (2018). Tenerife Licita. Recuperado de: <http://tenerifelicit.com/turismo-de-tenerife-apuesta-por-el-sector-del-ecoturismo-en-mauritania-a-traves-del-proyecto-diomedea/>
- Turismo de Tenerife. (1/02/2019) El turismo genera para Tenerife 4.474 millones de euros en 2018. (Mensaje en un blog). Recuperado el 16/04/2020 de: <https://www.webtenerife.com/blogcorporativo/2019/02/el-turismo-genera-para-tenerife-4-474-millones-de-euros-en-2018.html>
- Turismo de Tenerife. (2017). Estrategia Turística de Tenerife 2017-2020/2030. Recuperado el 08/04/2020 de <https://www.webtenerife.com/es/investigacion/informes-estudios/estrategia-planificacion/documents/estrategia-turistica-tenerife-2017-2020-2030.pdf>
- Turismo de Tenerife. Recuperado el 20/04/2020 de: <https://www.webtenerife.com/blogcorporativo/tag/yosoytenerife>
- Turismo de Tenerife. Recuperado el 8/04/2020 de <https://www.webtenerife.com/>
- Wikipedia. Recuperado el 14/04/2020 de: <https://es.wikipedia.org/wiki/Tenerife>

ANEXOS

ANEXO 1. CUESTIONARIO

Trabajo Final de Grado: Comportamiento medioambientalmente responsable de la población tinerfeña

Buenos días/tardes. Estamos haciendo el Trabajo Final de Grado sobre un estudio para conocer la opinión de algunos aspectos relacionados con el medioambiente. Le agradecemos su colaboración respondiendo a un breve cuestionario.

La información que nos aporte es confidencial y siempre será tratada de manera agregada.

[P1] Por favor, según su opinión indique la gravedad que cree que tienen cada uno de los siguientes temas ambientales. (Muy poco grave, nada grave, poco grave, no preocupante, algo grave, muy grave y extremadamente grave):

Plástico en el océano
La cantidad de residuos plásticos producidos
La cantidad de residuos generales que van a parar a los vertederos
Contaminación del agua
Especies en peligro de extinción y biodiversidad
Agotamiento de los recursos naturales (bosque, agua, energía)
Contaminación del aire
Escasez de agua
Cambio climático

[P2] ¿Con qué frecuencia realiza usted las siguientes actividades? (Nunca, casi nunca, muy pocas veces, ni mucho ni poco, muchas veces, casi siempre, siempre/diariamente):

Separación de residuos en el hogar.
Recoger basura y restos cuando me los encuentro en lugares a los que voy (playa, excursiones).
Evitar consumo de plásticos.
Ahorrar agua en el consumo diario (ducha).
Ahorrar energía (apagar la luz, ordenador, dispositivos).
Ahorrar agua y energía cuando estoy de vacaciones en otro lugar.

Participar en acciones de conservación ambiental.

Usar transporte público, bicicleta y/o compartir coche

[P3] En relación con sus intenciones de comportamiento medioambiental, por favor, indique hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones. (Muy en desacuerdo, bastante en desacuerdo, algo en desacuerdo, ni en desacuerdo ni de acuerdo, algo de acuerdo, bastante de acuerdo y muy de acuerdo):

Haré todo lo que esté en mi mano para evitar que se dañe el medio ambiente en la isla.

Intentaré convencer a otras personas para que protejan los recursos naturales y el medio ambiente de la isla.

Estoy dispuesto a participar en actividades de protección y conservación del medio ambiente en la isla.

Estoy dispuesto a organizar y liderar proyectos para proteger los recursos naturales de la isla.

Tengo la responsabilidad de proteger los recursos naturales y el medio ambiente de la isla aunque me exija sacrificios personales.

Me siento moralmente obligado a proteger el medio ambiente de mi isla, incluso si mis acciones ofenden a alguien.

Todo el mundo tiene la responsabilidad de proteger la isla.

[P4] ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones sobre sus compromisos y acciones con el medioambiente en la isla? (Muy en desacuerdo, bastante en desacuerdo, algo en desacuerdo, ni en desacuerdo ni de acuerdo, algo de acuerdo, bastante de acuerdo y muy de acuerdo):

Creo que el esfuerzo de realizar acciones de responsabilidad ambiental por mi parte merecen la pena porque ayudará a mejorar y proteger el medio ambiente en la isla.

Es atractivo para mí convencer a otras personas para que realicen acciones de responsabilidad con los recursos y el medio ambiente en la isla.

Participar y promover acciones de responsabilidad ambiental implicaría una gran satisfacción para mí y creo que ayudará a mejorar y proteger el medio ambiente en la isla.

[P5] Si te comprometieras activamente y realizaras acciones de responsabilidad medioambiental en la isla, ¿cómo crees que reaccionaría la gente de tu entorno? (Muy negativamente, bastante negativamente, negativamente, ni negativa ni positivamente, positivamente, bastante positivamente y muy positivamente):

Tu familia más cercana.

Tus amistades.

Personas de tu entorno próximo (compañeros de trabajo, de estudios).

[P6] En relación a tus capacidades y conocimientos para realizar y poner en marcha actividades de responsabilidad ambiental, ¿cuál es tu nivel de acuerdo o desacuerdo con los siguientes aspectos? (Muy en desacuerdo, bastante en desacuerdo, algo en desacuerdo, ni en desacuerdo ni de acuerdo, algo de acuerdo, bastante de acuerdo y muy de acuerdo):

Creo que soy capaz de identificar y gestionar la realización de actividades de responsabilidad ambiental en la isla.

Tengo el conocimiento y las habilidades para realizar actividades de responsabilidad para proteger los recursos naturales y el medio ambiente de la isla.

Comprometerme y realizar acciones para la protección ambiental depende completamente de mí.

[P7] ¿Cuál es tu nivel de acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones? (Muy en desacuerdo, bastante en desacuerdo, algo en desacuerdo, ni en desacuerdo ni de acuerdo, algo de acuerdo, bastante de acuerdo y muy de acuerdo):

El desarrollo turístico ha sido muy beneficioso para la isla y sus habitantes.

Se debe seguir potenciando al turismo como uno de los motores básicos de la economía de la isla.

Para la isla, los beneficios del turismo son muy superiores a sus costes.

[P8] Género:

- Femenino
- Masculino

[P9] Edad:

- -

Enviar su encuesta.

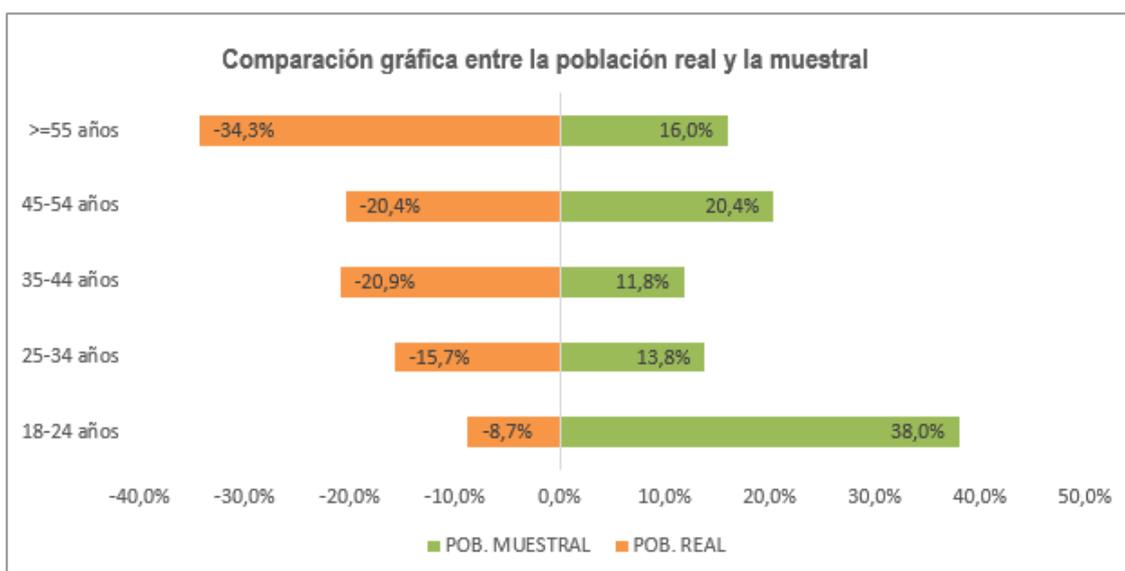
Gracias por su participación.

ANEXO 2. *Tabla resumen de los constructos, sus ítems y fuentes bibliográficas.*

CONSTRUCTO	ÍTEMES	FUENTE
Actitud hacia el comportamiento	<i>Creo que el esfuerzo de realizar acciones de responsabilidad ambiental por mi parte merece la pena porque ayudarán a mejorar y proteger el medioambiente en la isla</i>	
	<i>Es atractivo para mí convencer a otras personas para que realicen acciones de responsabilidad con los recursos y el medioambiente en la isla</i>	
	<i>Participar y promover acciones de responsabilidad ambiental implicaría una gran satisfacción para mí y creo que ayudará a mejorar y proteger el medioambiente en la isla</i>	
Norma subjetiva	<i>Si te comprometieras activamente y realizaras acciones de responsabilidad medioambiental en la isla, cómo crees que reaccionarían...</i>	Adaptación de Ajzen (1991)
	<i>Tu familia más cercana</i>	
	<i>Tus amistades</i>	
Control del comportamiento percibido	<i>Personas de tu entorno próximo (compañeros de trabajo, de estudio...)</i>	
	<i>Creo que soy capaz de identificar y gestionar la realización de actividades de responsabilidad ambiental en la isla</i>	
	<i>Tengo el conocimiento y las habilidades para realizar actividades de responsabilidad para proteger los recursos naturales y el medioambiente de la isla</i>	
<i>Comprometerme y realizar acciones para la protección ambiental depende completamente de mí</i>		
Comportamiento personal ambiental cotidiano	<i>¿Con qué frecuencia realiza usted las siguientes actividades?</i>	Elaboración propia
	<i>Separación de residuos en el hogar</i>	
	<i>Recoger basura y restos cuando me los encuentro en los lugares a los que voy</i>	
	<i>Evitar consumo de plásticos</i>	
	<i>Ahorrar agua en el consumo diario</i>	
	<i>Ahorrar energía</i>	
	<i>Ahorrar agua y energía cuando estoy de vacaciones en otro lugar</i>	
	<i>Participar en acciones de conservación ambiental</i>	
<i>Usar transporte público, bicicleta y/o compartir coche</i>		
Actitud hacia el turismo	<i>¿Cuál es tu nivel de acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones?</i>	Díaz y Gutiérrez (2010)
	<i>El desarrollo turístico ha sido muy beneficioso para la isla y sus habitantes</i>	
	<i>Se debe seguir potenciando al turismo como motor básico de la economía de la isla</i>	
	<i>Para la isla los beneficios del turismo son muy superiores a los costes</i>	

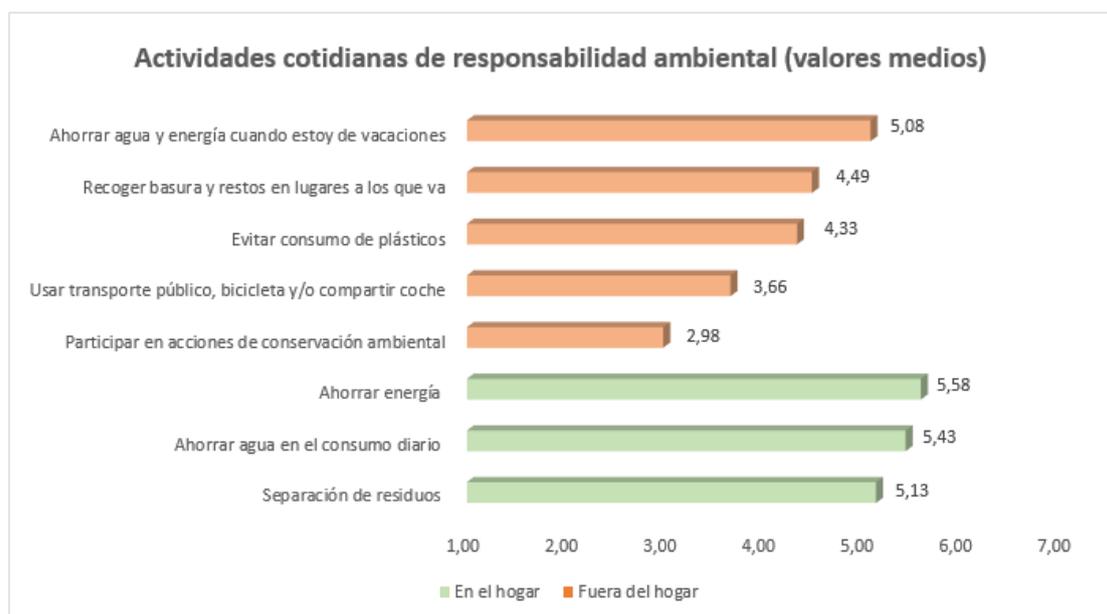
Fuente: Elaboración propia

ANEXO 3. Gráfica comparativa entre la población real y la muestral



Fuente: Elaboración propia (con datos del ISTAC)

ANEXO 4. Valores medios de las actividades cotidianas de responsabilidad ambiental



Fuente: Elaboración propia